

do tantas y tan esclarecidas personas de sangre ilustre, de clarísima dignidad, y de valor generoso han sido muertas de todas edades por causa de un hombre que les hizo matar él por ser enemigos suyos, ó muriéron á manos de sus adversarios porque estaban en su favor.

este libro se escribió año 200. de Christo nuestro Señor, porque este año se hicieron estas matanzas por ocasion de las rebeliones que hubo contra Severo.



LIBRO DE LA PACIENCIA,

DE QUINTO SEPTIMIO,

FLORENTE TERTULIANO,

PRESBITERO DE CARTAGO.

CAPÍTULO I.

*Que no tiene autoridad para enseñar virtudes
el que no las profesa.*

Confieso á Dios mi Señor, que harto (1) temeraria, si ya no es que tambien desvergonzadamente, me atrevo yo á escribir de la virtud de la Paciencia, siendo totalmente inhábil para persuadir la mayor de las virtudes, sin tener ninguna; quando conviene que los que comienzan á enseñar y exhortar alguna cosa tengan primero crédito de que han exercitado lo que enseñan, procurando enderezar la constancia que tienen en persuadir, autorizada con el exercicio (2) para que no esten las palabras á

(1) Text. *Me satis temerè, si non etiam impudenter.* Siempre habla de sí Tertuliano abatidamente. Aquí: *Homo nullius boni, lib. de Pœnit. cap. 1. Eja tu peccator mei similis, imò me minor, ego enim præstantium in delictis meis cognosco. lib. de cult. foeminar. cap. 1. Quo jure deputor vobiscum postremissimus omnium?*

(2) Text. *Ne dicta factis deficientibus erubescant.* No
Part. III. A per-

la vergüenza faltando obras. Y oxalá que (1) esta vergüenza traiga á mi imperfeccion remedio, para que el corrimiento de no executar lo que vamos á enseñar á otros me sirva de enseñanza, y el empacho de magisterio: aunque hay cierto linage de bienes de tan sublime grandeza, que no se pueden alcanzar naturalmente; como cierto linage de males tan enormes, que no se pueden tolerar sin gracia. Porque lo que es sumamente bueno no se halla en la virtud natural de las cosas humanas (2), sino solamente en Dios; y este bien no lo distribuye otro sino el mismo que lo posee; como ni lo da á todos, sino (3) á aquellos que se digna.

Con todo eso será cierto linage de consuelo tratar de lo que no se goza, como los enfermos que faltos de salud no saben callar, ni hablan de otro sino de las comodidades de ella: así yo miserable pecador como siempre estoy ardiendo en la fiebre de la impaciencia, es fuerza que hable, que discorra y que suspire por la salud de la paciencia que me falta; porque me acuerdo, y en la fragilidad

de persuade con palabras el que no obra. Séneca Ep. 108. *Quid me potest juvare Rector navigii attonitus, & vomitans.* Hier. advers. Nepot. *Non confundant opera tua sermonem tuum. Delicatus Magister est, qui pleno ventre de jejuniis disputat.*

(1) Text. *Utinam erubescere istud.* Esto es: *Utinam erubescencia.* Pero Griegos y Latinos ponen alguna vez el verbo por nombre. Clement. Alex. lib. 2. *Pædag. c. 2. Ipsum vivere ex duobus constituitur, scilicet, sanitate, & viribus.* Cicer. ad Attic. *Ipsam vivere, turpe est nobis.*

(2) *Omne datum optimum, & omne donum perfectum de sursum est, descendens à Patre luminum.* B. Jacob. Epist. cap. 1. num. 17.

(3) *Dividit singulis prout vult.* Paul. 1. Corinth. cap. 12. num. 11.

de mi discurso tengo averiguado, que la entereza de la Fe y la sanidad de la doctrina christiana no se puede fácilmente conseguir sin la asistencia de esta virtud; porque de tal suerte la señaló Dios por presidente de las otras, que ninguno puede cumplir los preceptos de Dios, ni hacer obra agradable á sus ojos, si totalmente le falta la direccion de la paciencia.

La bondad de esta virtud la conociéron los mismos que (1) viven ciegamente, honrándola con el atributo de la suma de las virtudes. Los filósofos Gentiles (2) que respecto de alguna sabiduría se cuentan entre los sabios, aunque bestiales sabios, tanto favorecen esta virtud, que aunque entre ellos andan encontrados por la sensualidad con que defienden la variedad de sus sectas, y aunque discor-des por la porfia y emulacion con que siguen diferentes opiniones, solamente los hallamos en sus estudios pacíficamente conformes quando tratan en comun de la grandeza de esta virtud. Y llanamente, que estos filósofos que uniformemente afectaron parecer en el mundo virtuosos, con razon se confederaron en hacer ostentacion de muy sufridos, porque de ninguna otra manera pudieron mostrarse mas probablemente buenos, que vistiéndose de la librea de la paciencia; Gran abono de la virtud, quando entre vanos sabios no se re-

CO-

(1) Text. *Cæca vivunt.* Esto es, *cæcæ*, como dixo Juvenal: *Bachanalia vivunt.*

(2) Habla de los filósofos que en lo moral afectaban ser buenos, como los Estóicos, Cínicos, Epicúreos, que teniendo escuelas contrarias y opiniones diversas, en una cosa conviniéron: que la paciencia era la suma, la principal de las virtudes.

conoce otra honra, ni otra gloria sino fingir que se tiene! Pero mejor diré grande injuria (1) pues es afrentosa deshonra de la paciencia que una virtud tan divina ande envuelta en el cieno artificioso de la sabiduría humana. Mas váyanse estos sabios con su error, que luego se avergonzarán de ver deshonrada y destruida su vana sabiduría en la destrucción del juicio final.

CAPITULO II.

Que Dios nuestro Señor fué el Maestro de la paciencia.

A nosotros no nos enseñó el ejercicio de la paciencia la afectación humana (2) de Diógenes, el qual con tolerancia de perro, nacida en su espantosa arrogancia sufría las injurias; sino la divina autoridad que con viva y celestial doctrina nos propuso al mismo Dios por exemplo de la paciencia.

Por-

(1) La paciencia de estos Filósofos nunca fué verdadera, de los quales fué Antistenio, el qual preguntó á Sócrates: Si veía su capa rota, y le respondió: *Videò per pallium, tuam vanitatem.* Y dixo Cipriano de Bon. Pat. *Apparet non esse ibi veram patientiam, ubi sit insolens affectate libertatis audacia.* Es vana sabiduría, porque está sin obras, y por lo que dixo Hilario Epist. ad Constant. *Incerto doctrinarum vento vagatur.*

(2) Diógenes autor de los Filósofos Cínicos tenía tolerancia de perro, porque sufría las miserias de hambre, frío y desnudez para tener libertad de ladrar contra las vidas de los otros: por eso le llamaron Séneca Epist. 476. *Audacissimus ad mordendum.* Y Luciano le llama: Bestia agresiva, como se vió en las palabras que dixo á Alexandro, que las refiere Apiano, llamándole: hijo de incierto padre.

Porque hallándose (1) Dios desde el principio del mundo desobligado con las ofensas, con todo eso (2) esparce con igualdad las flores de las luces sobre justos y pecadores; permite que en un tiempo mismo gocen buenos y malos de los beneficios de los tiempos, de los servicios de los elementos, de los tributos de las plantas, y del regalo de la naturaleza. Sufré las ingratísimas naciones, las quales adorando los juguetes de los artífices y las obras mismas de sus manos, persiguen su Divino Nombre (3) y su Familia. Tolera la luxuria, la avaricia, la malicia y la iniquidad del siglo, aunque ve que va creciendo cada dia. Es tanto lo que Dios sufre, que con su paciencia se (4) desacredita; porque hay muchos que por eso no quieren conocerle por Dios, porque mirándole agraviado y enojado, piensan que no tiene en su mano el poder, pues no castiga.

(1) Dios fué el primer autor de la paciencia, y dixo Cipriano libro de Bon. Patient. *Origo, & magnitudo patientie, Deo auctore, procedit. Inde Patientia incipit, inde claritas ejus, & dignitas caput sumit.*

(2) *Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos.* Matth. cap. 5. num. 45.

(3) Familia suya llama á todos los justos, porque habla de la paciencia de Dios, ántes de la venida de Christo.

(4) Text. *Sua sibi patientia detrahat:* Y dixo Cipriano de Bon. Pat. *Incuriosus à quibusdam, & quasi negligens humanorum actuum, & Deus dicitur, quia cum habeat in potestate vindictam, mavult diu tenere patientiam.*

CAPITULO III.

De la Paciencia de Christo nuestro Señor.

Mas por ventura pensará alguno que este linage de paciencia no la pueden imitar los hombres, que como divina está lejos de la imitacion humana. Pero no es menester mirarla tan distante teniendo á los ojos en la tierra tan cerca la paciencia (1) de Christo nuestro Señor, que casi se puede tocar con la mano.

Toleró Dios (2) encarnarse en el vientre de una Madre. Allí esperó el nacimiento: nacido esperó á crecer: crecido no se apresuró para darse á conocer, sino que pasaba la edad crecida en un silencio afrentoso. Bautizóle (3) un Siervo suyo; y los combates del tentador enemigo solamente (4) los rechazó con palabras. Quando de Señor se hizo Maestro para enseñar al hombre á escapar de la muerte, como venia instruido en la paciencia para abrir el camino al perdon de las culpas (5), *no rehusó, ni re-*

(1) Podia parecer inimitable la paciencia de Dios, por eso propone la de Christo como exemplar. Y dixo Lactancio lib. 4. cap. 24. *Vides ergo quantum perfectior sit mortalis Doctor, quam immortalis; quia patientiam docere non potest qui subiectus passionibus non est.*

(2) *Verbum caro factum est.* Joan. cap. 1.

(3) *Venit Jesus in Jordanem ad Joannem, ut baptizaretur ab eo.* Matth. cap. 3. num. 13.

(4) *Vade Sathana scriptum est enim Dominum tuum adorabis.* Matth. c. 4. n. 10.

(5) Este Texto es de Isai. c. 42. n. 2. y le cita S. Mat. c. 12. n. 12. donde dice: *Eccē puer meus, quem elegi, in quo bene complacuit animæ meæ. Ponam Spiritum meum super eum, & iudicium gentibus nuntiabit. Non contendet, neque*

reclamó, ni se oyó su voz en las plazas, ni rompió la caña quebradiza, ni apagó el lino que humeaba, porque no habia mentido el Profeta testigo del testimonio de Dios, que dixo: *Habia de poner su Espíritu con toda la paciencia en su Hijo* (1). Admitió á todos los que se llegaban á él, y no despreció casa ni mesa de ninguno. El mismo (2) sirvió el agua para lavar los pies de los discípulos. No despreció linage de pecador alguno, ni publicano. Aun con la misma (3) Ciudad que no le quiso recibir no mostró enojo, aunque los discípulos deseáron fuera abrasado pueblo tan afrentoso con llamas pre-

clamabit; neque audiet aliquis in plateis vocem ejus. Arundinem quasatam non confringet, & lino sumigans non extinguet, donec ejectionem ad victoriam, &c. Esta fué la enseñanza del Profeta, y la executó Christo en la Pasion. *Non contendet.* Para vengarse ántes se apartaba. *Non reclamavit.* Para librarse en la Pasion. *Neque audiet aliquis in plateis vocem ejus* Porque en el Tribunal de Pilatos tuvo tanto silencio, que el mismo Presidente se admiró. *Arundinem quasatam non fregit.* No destruyó el Pueblo Judío, que es caña rompida. *Caña* por estar vacío de fe y piedad. *Rompida,* por haber quebrantado la verdadera Religion. *Linum sumigans non restrinxit.* No apagó, y acabó el Pueblo Gentil, que es lino que humea. *Lino* porque tenia razon natural; pero no tenia fuego de caridad, ni luz para obrar bien. Todo era *humo*, por la costumbre del pecar. Y todo fué por exercitar Christo la paciencia.

(1) *Quare cum peccatoribus, & publicanis manducat Magister vester?* Matt. c. 9. n. 11.

(2) *Missit aquam in pelvim, & cepit lavare pedes Discipulorum.* Joann. c. 13. n. 5.

(3) *Euntes intraverunt Civitatem Samaritanorum, & non receperunt eum. Cum vidissent discipuli ejus Jacobus, & Joannes dixerunt: Domine vis dicemus ut ignis descendat de celo, & consumat illos? Increpavit illos dicens: nescitis cujus spiritus estis.* Luc. cap. 9. num. 52.

sentés del cielo. Curó (1) los ingratos, y disimuló con los que le paraban asechanzas. Esto fuera poco (2), si también no hubiera sufrido llevar en su compañía un traidor, teniendo paciencia en no descubrirlo. Pero quando fué entregado, preso y llevado (3) como res á la víctima, no abrió la boca mas que un cordero que está á la voluntad del que trasquila. Aquel Señor pues que con una palabra tuviera si quisiera (4) legiones de Angeles del cielo, no quiso mostrar (5) que aprobaba la espada vengadora del discípulo. No hirió aquel golpe á Malco, sino la misma paciencia de Christo. Por eso maldixo el uso de la espada para siempre, y dió satisfaccion al mismo que no injurió restituyéndole la salud con la virtud de la paciencia, que es madre de la misericordia.

Callo el haber sido (6) crucificado porque habia venido para eso. ¿Pero fué necesario por ventura padecer tantas contumelias para llegar á morir? No por cierto; pero habiendo de ser crucificado en el Ara, quiso primero engordar la víctima con la hartura de la paciencia (7): Por eso fué es-

(1) *Nonne decem curati sunt; & novem ubi sunt?* Luc. cap. 17. num. 17.

(2) *Qui manducat mecum panem levabit contra me calcaneum suum. Unus ex vobis tradet me.* Joan. c. 13. n. 18.

(3) *Quasi Agnus coram tondente non aperiet os suum* Isai. cap. 53. num. 7.

(4) *An putas, quia non possum rogare Patrem meum, exhibebit mihi modo plusquam duodecim legiones Angelorum?* Mat. c. 12. n. 52.

(5) *Converte gladium tuum in locum suum.* Joan. c. 18. num. 10.

(6) *Postquam autem crucifixerunt eum* Matth. c. 27. num. 35.

(7) *Exuentes eum clamidem coccineam circumdederunt ei,* & plec-

cupido, azotado, escarnecido, vestido de sucias vestiduras, y coronado de torpísimas espinas. Maravillosa equanimidad guardó Christo á la paciencia; pues habiendo determinado Dios unirse á la naturaleza humana que es tan sensible y espinosa, y tener oculta y escondida la divinidad, jamas mostró que era hombre en la imitacion de la impaciencia humana. Pudiérase conocer y manifestar la divinidad en Christo, exercitando paciencia tan inmensa contra el intento y propósito de tenerla oculta; pero mas quiso arriesgar el no tenerla encubierta y escondida, que no faltar á la fidelidad que habia prometido á la paciencia. Por esto ¡ó Fariseos! debiérades principalmente conocer la deidad de este Señor; pues ninguno del linage de los puros hombres con tal perfeccion sufriera. Tales y tan grandes documentos de paciencia (cuya grandeza entre Gentiles es menoscabo, y entre nosotros razon y fundamento de la Fe) harto bastante y claramente prueban con palabras y con obras, á los que favoreció el Señor con el don de la creencia, ó (1) que la paciencia humana subió á calidad de propiedad divina, ó que para sufrir baxó á encarnarse la misma paciencia de Dios.

(1) *Text. dicitur promittitur est. V. dicitur Quid. CA-*

plectentes coronam de spinis posuerunt super caput ejus, & arundinem in dextera ejus, & genu flexo ante eum illudebant ei, spuantes in eum acceperunt arundinem, & percutiebant caput ejus. Matth. c. 27. n. 29.

(1) Otros leen: *Patientiam Dei esse naturam, effectum, & præstantiam ingenitæ cujusdam proprietatis.* Que la paciencia es el efecto mas insigne de alguna propiedad divina. ¿De qué propiedad es efecto la paciencia? Creo, que de la omnipotencia. El no hacer castigos nace del mismo atributo que el hacer; y en este sentido dixo Aug. l. 14. Civ. Dei. cap. 9. *Infirmas Dei etiam fuit ex potestate.*

CAPITULO IV.

De la obediencia pacientísima que debemos tener á Dios.

Pues si vemos que los siervos honrados y de buena inclinacion se acomodan á la condicion y caprichos de sus señores para merecer su gracia; que (1) el servir es arte de merecer, y la diligente sujecion enseñanza de los servicios: ¿quánto mas debemos nosotros estar atentos al servicio de nuestro Señor, que somos siervos de Dios vivo, cuya aprobacion de juicio no consiste en los grillos (2) de esclavitud, ni en el sombrero de libertad, sino en la eternidad de pena ó gloria? Luego tanto cuidado se ha de poner en este obsequio para evitar la severidad de este Señor ó para merecer su gracia, quanto es excesiva la pena con que su severidad amenaza, y grande el bien que su liberalidad promete.

Nosotros tambien apuramos la obediencia no solo de los hombres obligados á la servidumbre, ó

(1) Text. *Artificium promerendi obsequium est.* Y dixo Quint. Curt. lib. 8. *Obsequio mitigantur imperia.* En el servicio de los criados está la blandura ó aspereza de los señores; como tambien la sevicia de algunos señores hacen malos siervos: y dixo Salviano l. 8. *Serviles animos per se malos Dominorum fecit nequitia peiores.*

(2) Text. *Cujus judicium in suos non in compende, aut pileo vertitur.* La señal de los esclavos la refiere Plinio lib. 18. c. 3. *Vincti pedes, damnata manus, inscripti vultus.* La señal de la libertad era andar con sombrero, y así, quando matáron á Julio Cesar se hizo la demostracion que dice Apiano lib. 1. *Qui Julium Caesarem interfecerunt, pileum per media Urbem hasta praetulerunt; quasi morte Tiranici restituta civibus libertate.*

de los que con otro linage de derecho nos deben obsequio, sino tambien de los animales irracionales, entendiendo que Dios las destinó (1) y entregó para nuestros usos. ¡Es posible que las bestias que Dios nos sujetó, que conocen que siempre sirven y nunca mandan, que respetan tantos señores como hombres (2), son mejores que nosotros en la disciplina del servicio! ¿Pues ellas con docilidad sirven á muchos, y nosotros (3) no sabemos obedecer á solo uno que nos dió el derecho de mandar á tantos? ¡O quánto injusto y quánto ingrato es aquel que con sus servicios no quiere obedecer á quien le hizo favor que pudiese mandar á otros!

Ni es necesario aumentar razones para ponderar la obediencia que se debe á un Señor (4) que es Dios. Tampoco es extraño de mi instituto entente-

(1) *Ut praesentis piscibus maris, & volatilibus caeli, & bestiis universae terrae, omnique reptili, quod movetur in terra.* Genes. c. 1. n. 26.

(2) Text. *Meliora ergo nobis sunt.* Los animales reprehenden nuestra pereza y floxedad en el obrar: las hormigas, las abejas, los perros; y dixo Chrisóst. Hom. 15. ad Popul. *Neque brutorum providentiam, & solitudinem ratione praediti imitamur.*

(3) Text. *Auscultare dubitamus.* No porque Dios nuestro Señor nos hable á la oreja, sino porque no obedecemos sus mandatos, porque *dubitamus* es lo mismo que resistimos, emperezamos; y dixo Virgilio: *Et dubitamus adhuc virtutem extendere factis;* y *non auscultare* es lo mismo que *non parere.*

(4) Text. *Dominus omnium bonorum demonstrator, & acceptator Deus.* Rhenan. Junio Pamel, apartan esta dición *Deus* de esta clausula para juntarla con la siguiente. Pero no advierte que *Dominus Deus, Domino Deo* lo junta Tertuliano casi en todas sus obras. Aquí c. 3. *Domino Deo,* lib. 1. ad Uxor. c. 7. *Dominus salutis Deo.* De Spect. c. 3. *Dei Domini placita.*

ter en este tratado la doctrina de la obediencia; que la obediencia de la paciencia nace, pues el impaciente no obedece, ni el sufrido rehusa los servicios. ¿Quién no (1) tratará muchas veces y largamente de aquella virtud que el mismo Señor que tiene, que enseña, que califica todos los bienes, siempre la llevó consigo mismo? Los que pertenecen á la familia de Dios no dudarán pretender y seguir con todo su entendimiento aquel bien que el mismo Dios lo amó tanto, que lo apreció como atributo de su naturaleza: lo honró tanto, que lo ejercitó: lo estimó tanto, que lo puso entre sus bienes. En esta honra que Dios hizo á la paciencia estriba mi exhortacion y su alabanza: en esta calidad tiene fácil y (2) compendiosa descripcion la paciencia; pues lo que Dios profesa tiene la mas perfecta bondad con excepcion de tacha.

(1) Text. *Latè retractat*. Esto es: *Qui sapius latè tractat de eadem re*. Y en este sentido dixo S. Próspero l. cont. Coll. hablando de Celestino: *Adeo Prædecessorum suorum statuta immobiliter observanda censebat, ut quod semel meruerat subscindi, nequaquam admitteret retractari*.

(2) Text. *Per quem in expedito, & quasi in præscriptionis compendio*. *Præscribere* significa *præfinire*, y en este sentido quiere decir: Tienes compendiosamente declarado y prefinito la grandeza de la paciencia. Lo segundo significa: *Adimere omnem actionem contra se*: que es decir: *Patientia, Domini est virtus*. Solo con esto prescribe contra toda impugnacion. Lo tercero, *Præscribere* significa: *Exceptionem opponere, & actorem excludere*. Y así la paciencia tiene esta excepcion: Dios la profesó y la ejercitó: ésta es su mayor dignidad.

CAPITULO V.

Del nacimiento de la impaciencia, de su crecimiento, y sus hijos.

El alargar el estilo en lo necesario á la Fe no es ocioso; que nada es ocioso si es fructuoso. Toda (1) eloquencia que edifica no es redundante, ni indecente, aunque lo sea la que persuade lo infructuoso ó lo torpe. Quando se habla de un bien, pide el método ordenado que se descubra el mal su contrario. Mejor alumbrarás el camino que se ha de seguir, si despejadamente descubres el que se debe evitar.

Considerémos pues si por ventura (2) como la paciencia nació en Dios, así la impaciencia su contraria se concibió y nació en su contrario el demonio, para que por su prosapia se vea cuán derechamente se opone á la Fe. Todo lo que se concibió en el émulo de Dios, no puede llanamente ser favorable á las cosas de Dios. Aquella discordia tienen las cosas que los autores. Que como Dios es boní-

(1) Text. *Loquacitas*. No quiere decir *Verbosidad*; que ésta, ni para hablar cosas de edificacion es buena; sino eloquencia artificiosa, y como alaba la paciencia por su contrario que es la impaciencia, á semejanza de lo que hacen los Rethoricos quando quieren ilustrar las cosas que alaban, da satisfaccion diciendo: que se puede imitar en esto la Retórica quando se habla para edificar los fieles.

(2) Text. *Sicut patientia in Deo*. Pone la diferente calidad que tiene por el origen de sus Padres: la paciencia es hija de Dios, la impaciencia hija del diablo: véase que poco parentesco tienen: y dixo S. Ciprian. de Bon. Pat. *Exordia denique ipsa videamus, patientia in Deo, impatentia in diabolo dedicantur. Patientia bonum Christi, impatentia diaboli malum*.